

COORDENADAS

La mejoría en el empleo

ENRIQUE QUINTANA



En un ambiente en el que escasean las buenas noticias, cuando éstas se presentan, no es para ignorarlas.

Es el caso de la **situación del desempleo** durante el mes de **junio**.

Las cifras desestacionalizadas del INEGI indican que en el último mes del primer semestre, la tasa de desocupación abierta en México bajó cuatro décimas de punto.

Parece muy poquito, pero esto significa que en junio **dejaron de estar desempleadas alrededor de 170 mil personas**.

Este indicador se suma al crecimiento en alrededor de 3 mil personas del número de asegurados en el IMSS, que también se dio en ese mes.

Le hemos dicho en múltiples ocasiones que una golondrina no hace verano, por lo que sería un error tomar estos indicadores como indicios claros de que el empleo se va a recuperar.

De hecho, lo más probable es que **siga cayendo todavía por algunos meses**.

Sin embargo, las cifras sí muestran la debilidad de la caída.

El panorama del segundo semestre será de algunos meses en los que el desempleo crece y otros en los que no lo hace. Y, los incrementos de la tasas de desempleo -cuando los haya- van a ser menores que en el pasado.

Hay otra estadística relevante que tuvo oportunidad de observar y que tiene que ver con el **consumo de energía eléctrica en el País**.

En los primeros meses del año, por primera vez en un largo periodo, habíamos visto una caída en el consumo de electricidad, lo que reflejaba la gravedad del freno económico.

Pues las cosas ya comenzaron a cambiar y en varias semanas, ya hay de nuevo **incrementos en el volumen consumido**, respecto a las mismas semanas del 2008.

Hay indicios de un lado y otro, que nos dicen que se amortiguado la intensidad de la caída -en los comparativos anuales- y que diversas variables económicas ya se mueven hacia arriba.

En el corto plazo, las cosas ya no se pondrán peor, pero no está claro **cómo es que las cosas podrían mejorar en el mediano plazo**.

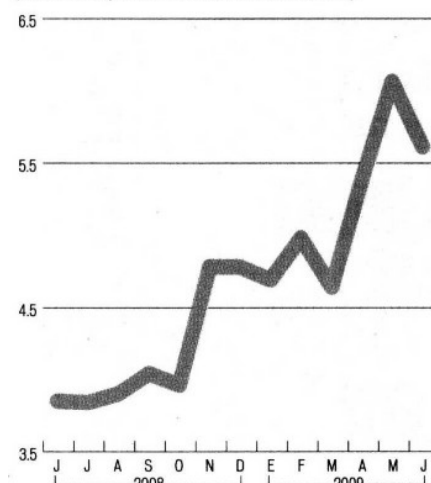
El tema, como casi siempre, pasa por **la política**. No solo por las decisiones del Congreso sino también por las del Ejecutivo.

Hay un consenso cada vez más general de que se requieren cambios en las reglas del juego para propiciar la inversión.

Vea usted el caso de la nueva refinería,

Se atenúa la desocupación

(Tasa de desempleo abierto sin distorsiones estacionales)



Fuente: INEGI

que hoy es noticia.

Si tuviéramos un esquema en el que la inversión privada pudiera estar en ese negocio, no habría un regateo de si esa planta se construye aquí o allá... porque es la única que se va a construir.

Probablemente ya tendríamos en proceso **tres localizaciones para sendas plantas de refinación** y Pemex tendría más recursos para poder dedicarlos a la parte más productiva de la actividad petrolera, que es la producción del crudo.

Es una inversión que se hubiera multiplicado con otras reglas del juego.



Fecha 23.07.2009	Sección Negocios	Página 4
----------------------------	----------------------------	--------------------

Si tuviéramos una regulación, tanto federal como local, que no implicara a las empresas una carga administrativa como la que tenemos hoy y que resta tiempo y energía a miles de empresarios, es probable que muchas pequeñas y medianas compañías serían mucho más productivas.

Si tuviéramos un marco de competencia en el que el sector de las telecomunicaciones del País realmente estuviera pleno de

empresas robustas y en aguerrida competencia, seguramente tendríamos **costos más bajos** y más recursos de las empresas de todos los sectores para invertir en el País.

No lo cansó con una lista más larga.

No hay muchas vueltas que darle a lo que tiene que hacerse para que la economía crezca en el mediano plazo.

Como hay reticencia de la clase política mexicana a entrarle a estos cambios de fon-

do, corremos el riesgo de que se pretenda que el **gasto público regrese a ser el motor** de la economía.

Si esa visión predomina, más vale que nos preparemos para el regreso de las crisis financieras gestadas en México... cuando creímos que ya habían quedado atrás.

enrique.quintana@reforma.com